

**Alicante**

## Gonzalo Moreno del Val

**Presidente del Colegio de Veterinarios de Alicante.** La modernización tecnológica, luchar contra el intrusismo y una rebaja del IVA son algunos de los retos que se pone el nuevo representante de los veterinarios de la provincia.

# «Formamos a tantos veterinarios en la Comunidad Valenciana como en toda Francia»

J. M. GRAU

■ Tras dos mandatos de Luis Eduardo Montes, Gonzalo Moreno del Val, responsable también del Servicio de Criopreservación y Transgénesis del Instituto de Neurociencias, centro mixto dependiente de la Universidad Miguel Hernández (UMH) y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), toma el relevo y es, desde finales del pasado año, el nuevo representante de unos 920 colegiados dados de alta y nada menos que 318 centros veterinarios en la provincia. Lamenta sobre todo que los veterinarios sigan sin ser contemplados por las administraciones como parte del sistema sanitario. Lo oficial no se traduce en la realidad.

#### ■ ¿Por qué decide ponerse al frente del Colegio?

■ Llegué a la junta del colegio en el año 2013, y he podido comprobar en estos años la importante labor que se realiza por nuestros profesionales, por los animales y por la sociedad en general. Ser el presidente requiere mucho compromiso y trabajo, y necesité el empujón de mis compañeros de junta, y sobre todo la confianza de mi predecesor, Montes, para acabar de decidirme.

#### ■ ¿A qué cambios aspira?

■ No me planteo una revolución, porque es evidente que mi mandato será continuista y que el legado recibido es importante. Entre las prioridades, con todo, tenemos una evidente: vamos a adaptar el colegio a las nuevas tecnologías. Implementaremos mejoras para ofrecer más servicios que puedan prestarse a distancia y sin papel. El primer paso será desarrollar la sede electrónica, con la que podremos comunicarnos con los colegiados, sociedad en general y otras instituciones en formato electrónico. Explora-

remos la posibilidad de contar con una tarjeta de colegiación inteligente que permita firmar electrónicamente documentos. Podría ser ésta una herramienta de gran valor a la hora de luchar contra el intrusismo profesional, que es otro de los retos. Por ejemplo, contra la creciente invasión de nuestra área de actividad exclusiva que se está dando en la fisioterapia animal.

#### ■ ¿Qué tipo de reivindicaciones tienen los veterinarios?

■ Una fundamental, la de que se nos reconozca realmente como profesionales sanitarios. Nuestra labor es también clave para la salud de las personas y así se reconoce expresamente en la legislación, pero en la práctica no se nos dispensa el mismo trato que a otras profesiones sanitarias que, por ejemplo, están exentas de IVA. En nuestro caso, este impuesto indirecto sufrió en 2012 una dramática subida del 8 al 21%. Esto ha provocado que durante estos años ciertos tratamientos, como las desparasitaciones, hayan bajado de media un 35%. La consecuencia es que, cuando se estudia el número de animales infectados con parásitos que pueden causar enfermedad en las personas, nos encontramos, en algunos casos, con niveles que superan el 40%. Por ello, este nivel impositivo debe cambiar, ya que perjudica a toda la sociedad.

■ ¿Cómo favorece su profesión a la salud alimentaria?

■ Los veterinarios tenemos una visión global de toda la cadena alimentaria. Estamos presentes en todos sus eslabones, desde los centros de producción o las granjas hasta las industrias de alimentación y, desde éstas, al control en mercados o superficies de restauración. El veterinario asegura la trazabilidad de los alimentos y permite que lleguen a los consu-



Gonzalo Moreno del Val, en la sede del colegio profesional. PILAR CORTÉS

■ En 2012 sufrimos una dramática subida del IVA del 8 al 21% y no se nos reconoce realmente como profesionales sanitarios»

midores con las mejores condiciones de calidad y seguridad.

#### ■ Supongo que se referirá al papel del veterinario en la lucha contra las zoonosis, las enfermedades animales que pueden transmitirse a los humanos...

■ Sí. Desde primeros de año, los veterinarios valencianos estamos contribuyendo a crear la Red de Vigilancia Epizootiológica más

completa de España. Gracias a una regulación específica de la Consellería, los clínicos comunican cada caso diagnosticado de alguna de las hasta diez zoonosis ahora reguladas, las más relevantes, como la rabia, la leishmaniasis o la toxoplasmosis... Todas ellas enfermedades animales que, potencialmente, pueden afectar a los humanos. Esto permitirá a las autoridades poder estudiar los datos, acotar riesgos a nivel geográfico y establecer planes de choque o medidas preventivas.

#### ■ ¿Qué le piden los veterinarios a las administraciones?

■ A la Administración central, como antes indicaba, le pedimos básicamente que acabe con el maltrato tributario del IVA y, en este caso, también de forma compartida con la autonómica, racionalidad y planificación de la ofer-

ta universitaria. Aquella subida decretada en 2012 y sostenida desde entonces fue asumida en gran parte por los veterinarios que, en una situación excepcional de crisis, no pudieron repercutir al cliente el brutal incremento de 13 puntos de este impuesto. Esta subida ha llevado a la ruina a muchos compañeros. Ha facilitado y acelerado que los veterinarios, según el propio INE, sean los licenciados superiores peor pagados del país, con remuneraciones que se sitúan más de mil euros mensuales por debajo de la media del resto de profesionales sanitarios. Esta situación es también consecuencia de la falta de planificación y regulación a nivel formativo. Sólo en nuestra comunidad autónoma formamos los mismos veterinarios que en toda Francia, con mucha más extensión y población. Somos el Estado europeo con más veterinarios y esta «burbuja universitaria» precariza el mercado laboral y empuja a mucho talento a buscarse la vida en otros trabajos o en otros países. Es una tragedia para la profesión y para nuestro país, porque formar veterinarios es muy caro: implica de media el gasto de más de 10.000 euros por alumno y año, y de ello se están beneficiando otros.

#### ■ ¿Y a nivel más local?

Hay una demanda muy clara de la sociedad en materia de bienestar animal y tenencia responsable de mascotas. En lo institucional, vamos a profundizar en las buenas relaciones de cooperación que ya mantenemos con la Diputación de Alicante, con la que ya está cerrado desarrollar el III Plan de Esterilización Felina. Es éste un modo, un buen modo, a su vez, de estrechar lazos con los ayuntamientos, que son los que tienen las competencias en materia de tenencia de animales: poquísimos ayuntamientos cuentan en su plantilla con puestos de veterinario y eso, por el bien de todos, debe cambiar. Es necesario responder a esta inquietud con criterios técnicos y profesionales.

## «El abandono animal ya no es tolerable»

El colectivo recuerda que, más allá de las clínicas, trabaja intensamente en investigación y en la seguridad alimentaria

J. M. G.

#### ■ Con la crisis, ¿notaron que se multiplicaron los abandonos de animales y ahora, con la aparente recuperación, vuelve a darse una tendencia a volver a tenerlos?

■ Es una cuestión de educación. La tenencia responsable de mascotas empieza por el acto de compra o el de adopción. De hecho, desde el colegio siempre se recomienda esta segunda opción antes que la adquisición. Más allá de

la situación económica coyuntural, los propietarios deben considerar lo mucho que estos animales pueden aportar a la familia, pero también las obligaciones que contraen al decidir no ya el tenerlos, sino el cuidarlos, que es cosa bien distinta. En este sentido, no puedo entender que se decida tener un animal y no exista un compromiso de, por ejemplo, vacunar a los cachorros de enfermedades como la parvovirosis, que es mortal en más de un 90% de los casos.

#### ■ ¿Es el veterinario todavía un gran desconocido? ¿Tenemos una imagen desvirtuada?

■ Sin duda. La sociedad tiene una idea limitada de nuestra profesión. No conoce el trabajo que

desarrollamos en el ámbito de la seguridad alimentaria o el de la investigación. Y en los campos en los que nuestra labor parece más evidente, como en las clínicas de animales de compañía o en la producción animal, es habitual que se piense que sólo incidimos en la sanidad de los animales. Sin embargo, tenemos también un papel clave en el bienestar animal y, lo que es si cabe más desconocido, en la salud pública. Con todo, en esto sí se observa una creciente concienciación y, de hecho, la próxima Ley de Protección y Bienestar de Animales Domésticos va a suponer un considerable avance en la buena dirección. El abandono o el maltrato animal ya no es algo tolerable.